

... y que tengan vida en abundancia

Jn. 10.10



**Material de trabajo para estudiantes universitarios
cristianos**

**Delegaciones de Pastoral con Jóvenes
y Pastoral Universitaria de Mérida-Badajoz**

Lo que tienes en tus manos es un material de trabajo que ha nacido de la coordinación entre las Delegaciones Diocesanas de Pastoral con Jóvenes y Pastoral Universitaria. Los que acompañamos jóvenes constatamos día a día lo apasionante del camino compartido, pero también las necesidades que surgen para propiciar adecuadamente el trabajo de Dios en las vidas de las personas a las que servimos. De la necesidad concreta de descubrir al Padre y sus llamadas en la cotidianidad del estudio es de donde aparecen estas líneas.

¿Qué se pretende con este material?

Este trabajo previo pretende iluminar sobre el proceso de estudiante y de persona, releer la vida estudiantil a la luz del Evangelio, despertar la inquietud por hacer de nuestro ser estudiante, en tanto que dimensión fundamental de la vida que llevamos ahora, un espacio y una posibilidad de evangelización propia y ajena, expresión de la Buena Noticia en su forma más genuina y auténtica: implicándonos en lo que somos.

Estructura del trabajo en el grupo

- 1. En las manos del Padre...**
- 2. ...vemos la Vida...**
- 3. ... a través del Evangelio...**
- 4. ... para construir un horizonte de esperanza.**

En las manos del Padre...

Se tomarán varios símbolos: una silla de preescolar, una foto de colegio, un juego de cuaderno y lápiz y una memoria USB. Queremos dar a entender que vamos a centrar el trabajo en el proceso estudiantil, en su integridad y en su continuidad. Por eso partimos de los elementos más significativos de cada etapa de estudios.

Elegimos una lectura iluminadora del propio concepto de proceso: el grano de mostaza. En ella se nos habla de crecimiento y de servicio desde la clave de la Buena Noticia de Jesús de Nazaret. Nuestra vida es eso, un grano de mostaza que va creciendo a lo largo del tiempo, alimentada, acompañada y protegida por el Padre, que observa esperanzado y amoroso nuestro lento caminar desde las etapas primeras de la escuela infantil hasta los momentos más avanzados, ahora, que vivimos en la Universidad.



Y ese proceso no ha sido en soledad. Hemos vivido acompañados, no nos han dejado solos en ningún instante. El Padre bueno se ha ido haciendo presente a lo largo de todas estas etapas, y nos salen las Gracias. Gracias por tantos nombres, tantos rostros, que fundamentan nuestro camino. Nombres sencillos, casi anónimos (qué paradoja), que para nosotros tienen mucha importancia. Los vamos diciendo despacio, y escribimos en un panel de papel continuo o cartulina para que se hagan presente en este momento de silencio.

Nuestra vida es camino y proceso. Un camino que se inició hace ya bastantes años, en el aula ruidosa de preescolar. Los niños alborotan y juegan, anunciando la vida que se abre a su paso. Y el camino sigue, debajo de nuestros pies...



Les contó otra parábola:

El reinado de Dios se parece a una semilla de mostaza que un hombre toma y siembra en su campo. Es más pequeña que las demás semillas; pero, cuando crece es más alta que otras hortalizas; se hace un árbol, vienen las aves del cielo y anidan en sus ramas.

Lc. 13, 31

Piensa un momento... y da gracias.

¿Qué nombres y qué rostros te han acompañado en este tiempo de crecimiento y de avance?

...vemos la Vida...

Nos paramos para contemplar en profundidad lo que nos va aconteciendo. Se trata en este punto que pongamos sobre la mesa nuestra experiencia de estudiantes. Queremos hacerlo en clave narratológica, es decir, contándola, escribiéndola, meditándola a medida que las palabras van dando forma a nuestro proceso. Para ello, el material de trabajo previo contará con un guión sencillo, muy dirigido (para que nadie se pierda) y que ayude a poner de manifiesto qué hemos vivido, en qué punto estamos y qué aspectos son los más relevantes de nuestra historia en la Escuela.



Se pondrán en común las historias, así los chicos se hacen partícipes unos de las vidas de los otros, y se tratará de sacar tres aspectos principales de todas las experiencias: qué **DIFICULTADES** hemos tenido para vivir un estudio liberador y realizador de la persona, qué **POSIBILIDADES** vemos en nuestro momento para caminar hacia el estudio que queremos, qué **DONES** se nos están regalando día a día que nos orientan hacia ese tipo de vida.

O P E Z
T R U E

Esta es mi vida

Vamos a escribir. Escribir es la mejor manera de meditar, de reflexionar, de pensar y de hacer presente lo que nos traemos entre manos.

En este punto queremos poner encima de la mesa nuestra historia en la Escuela, qué ha ido ocurriendo mientras los libros, los maestros, las profesoras y los compañeros caminaban con nosotros desde aquella silla pequeña y frágil de preescolar hasta que los apuntes nos los pasa nuestro amigo o amiga de la facultad directamente al portátil. Escribe tu historia dando respuesta a las siguientes cuestiones.



1. Describe tu paso por las diferentes etapas de la Escuela, fundamentalmente detente en el Instituto y en la Universidad.
2. Piensa en cómo ha sido y es tu estudio. Algunas pistas: compartido o individual; disfrutado o sufrido; para mí o para otros; para aprobar o para aprender... Normalmente nada es blanco ni negro, cuenta tu "gama de grises"
3. ¿Y en los otros? ¿qué has ido viendo?

Compartimos las experiencias y extractamos lo fundamental, común a todas ellas.

... a la luz del Evangelio...

Pero no se trata de hacer una revisión humana (solamente humana) de lo que vivimos. La Palabra se hace vida en cada historia, y el Evangelio es verdad no por estar escrito, sino que está escrito porque es verdad. Así, con todo el bagaje de lo que hemos trabajado, con los procesos todavía en el aire

de la reunión, leemos la parábola del Buen Samaritano. Y trabajamos, con un guión también bien dirigido, cómo se hace realidad esa Palabra en nuestro día a día. Se tratará de pasar a través de tamiz del Evangelio nuestras propias vivencias, para darnos cuenta de que en él se encuentra la mirada del Padre sobre nuestra vida.



¿Qué nos dice Jesús?

leemos la siguiente parábola:

En esto un doctor de la ley se levantó y, para ponerlo a prueba, le preguntó: -Maestro, ¿qué debo hacer para heredar la vida eterna? Jesús le contestó: -¿Qué está escrito en la ley? ¿Qué es lo que lees? Respondió: -Amarás al Señor tu Dios con todo tu corazón, con toda tu alma, con todas tus fuerzas, con toda tu mente, y al prójimo como a ti mismo. Entonces le dijo: -Has respondido correctamente: obra así y vivirás. Él, queriendo justificarse, preguntó a Jesús: -¿Y quién es mi prójimo? Jesús le contestó: -Un hombre bajaba de Jerusalén a Jericó. Tropezó con unos asaltantes que lo desnudaron, lo hirieron y se fueron dejándolo medio muerto. Coincidió que bajaba por aquel camino un sacerdote y, al verlo, pasó de largo. Lo mismo un levita, llegó al lugar, lo vio y pasó de largo. Un samaritano que iba de camino llegó adonde estaba, lo vio y se compadeció. Le echó aceite y vino en las heridas y se las vendó. Después, montándolo en su cabalgadura, lo condujo a una posada y lo cuidó. Al día siguiente sacó dos denarios, se los dio al posadero y le encargó: Cuida de él, y lo que gastes de más te lo pagaré a la vuelta. ¿Quién de los tres te parece que se portó como prójimo del que cayó en manos de los asaltantes? Contestó: -El que lo trató con misericordia. Y Jesús le dijo: -Ve y haz tú lo mismo.

Lc. 10, 25-37

Pensamos...

La Palabra de Dios es verdad no porque esté en la Biblia, sino que es justamente al contrario: porque es verdad (Verdad) es Palabra de Dios. Esta parábola nos habla de personas en el camino.

¿Con cuál te identificas?

¿A quiénes reconoces?

¿Qué tiene que ver el texto con nuestro estudio? ¿Crees que nuestra labor como estudiantes puede ser “vino y aceite” para el prójimo?

¿Qué debemos potenciar para que así sea? ¿Qué eliminar?

... para construir un horizonte de esperanza.



Y finalmente, no podemos quedarnos sólo en VER nuestra realidad y escuchar la Palabra sin hacer nada. Tenemos que proponer nuestro horizonte, ¿qué tipo de estudiante quiero ser? ¿qué tipo de estudio quiero construir?. Debemos explicitar a qué aspiro PERSONALMENTE (cómo quiero ser) y qué creo que debe ser construido ESTRUCTURALMENTE (qué estudio es el auténtico, el que genera personas íntegras y felices, que sirven a los demás y, especialmente, a los más pobres).

¿Por dónde seguir?

Todo esto no puede quedarse aquí. Seguro que has descubierto llamadas y claves, cosas que transformar y mensajes que lanzar a tus compañeros y amigos. Un estudio diferente, más acorde a lo que quiere Jesús de nosotros, es posible y necesario... IMPRESCINDIBLE. Un estudio que forme personas íntegras, tal y como queremos ser.



Por eso ahora, pensamos y compartimos lo que hemos descubierto. Tratamos de ser concretos, a qué aspiro:

1. Como Estudiante, personalmente.
2. Como miembro de una comunidad, la Universitaria.
3. Como miembro de Iglesia.



